



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS,	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

UN CONSEJO.

Muchos al leer el epígrafe de este artículo, creerán que me propongo darlo, pero no es tal mi intención, como verán los lectores si continúan leyendo.

La escena es en un magnífico salón de una casa situado en la calle de.... donde se hallan reunidos seis ó siete caballeros, en cuyos semblantes brilla la satisfacción más cumplida, prueba evidente de que la dicha embarga sus corazones.

Son algunos de los *papás* de la patria, que se han reunido para velar por sus hijos, por lo cual debemos procurar oírlos con mucha atención.

¿Lo hacemos así? Pues, allá vá,
¡Queda abierta la sesión!

Ultramar:—Señores. La abolición de la esclavitud....

El General Bum-bum:—¿Quien habla aquí de abolición sin mi permiso? ¿quien se propone...?

Vega-Arremero:—Dejarse estar ahora de esas cuestiones tan *oscuras* y procuremos hablar de otra cosa que reporte mas beneficios al país. Y á propósito. ¿Saben Vds. que hace un vientecillo muy regular?

Pio-Engrullon:—Por eso me levanté á las doce, y si no es la familia que empezó á darme guerra....

Bum-bum levantándose.—A ver; ¿quien habla aquí de guerra? ¡Mi caballo! ¡El sable de papá!..

Segasta:—¡Calma, hombre, calma!

Bum-bum:—¡Es mucho ardor el mío!

Ultramar:—Como habia dicho anteriormente señores, la esclavitud....

Pelayo-Noscueta:—¿Qué me dicen Vds. del pobre Macho.

Segasta:—Ayer le vi. Estaba mucho mas delgado que antes. ¡Ya lo creo!

Fomento:—¿Y de Albarda que se sabe?

Bum-bum:—Sigue perfectamente. ¡Pero es más tonto! ¡Ser ministro y trabajar es una aberración.

Segasta:—Si, si.

Marina:—Dígame el señor ministro de Fomento

¿Cuando nos prepara otra carrerita de caballos? ¡Me gustan tanto!

Fomento:—Está en proyecto. Pero ¡antes he de hacer presente que existen maestros que no comen.

Pio-Engrullon:—Tampoco les hace falta.

Fomento:—Los maestros, señores, derraman la luz....

Bum-bum:—¡Protesto! la luz la derraman el sol y la luna por la noche....

Segasta:—¿También el sol por la noche?

Bum-bum:—Recuerdo al señor Segasta que yo no sé castellano. ¡Soy ministro ó no lo soy!

Ultramar:—Miles de séres gimen agobiados por la cadena de la esclavitud y.....

Segasta:—Si, si.

Marina:—¿Cuando se cobra aquí? Yo desconozco aun el gobierno de esta casa y, la verdad, tengo ganas de saber si puedo firmar.

Gobernacion:—¿Saben Vds. algo más de la criminal asociación denominada *La mano sucia*?

Bum-bum:—¿Que es eso? ¡A mi con sociedades de *manos sucias*! A ver. ¡El sable de batalla! ¡El lloron! ¡Que me ensillen...!

Segasta:—Sosiégate, hombre, sosiégate, no es para eso.

Bum-bum:—Porque tendré yo este ardor tan generoso?

Ultramar:—La esclavitud se debe abolir del todo y....

Marina:—¿Cuando nos vamos á dar un paseito?

Ultramar:—Pero la esclavitud....

Bum-bum:—¡Calle el señor *copleto*! Ni se abole la esclavitud, ni mientras yo tenga sable, habrá quien la abola.

Segasta:—Señores; se levanta la sesión. Orden del día para mañana; lo mismo que hoy: con que andando.

Todos se levantan y al salir *Bum-bum*, tira con el lloron una lámpara que se enreda entre el pelo de Segasta chamuscándole al mismo tiempo las narices....

Dos horas despues decia un periódico ministerial:

«El consejo de ministros celebrado esta tarde ha sido aprovechado como ninguno. Créese que en él se han dejado resueltas dos cuestiones muy importantes. Una de ellas la abolición de la esclavitud, la otra el aumento de sueldo á los profesores de instrucción primaria.

Reciba nuestros más humildes placemes el presente gabinete por sus desvelos en favor de la nación que les está encomendada.»

¡¡Boca abajo todo el mundo!!

JOAQUIN ADAN Y BERNED.

HISTORIA TRAGICA.

Entre los mil desengaños
Que me han robado la calma
Oye, lector de mi alma,
Uno que sufrí hace años.

Me inspiró cariño un ser
Bello, gentil como pocos
Y tan leal que volvió loco
A cuantos llegaba á ver.

Le conocí cierto día
En la plaza de Santa Ana,
Y desde entonces, ufana
Le buscó la vista mía.

La encontré por fin; ansioso
Le dije mis penas graves
Y él con lamentos suaves
Dió al traste con mi reposo,

Desde entonces más y más
Quise al que era mi alegría;
Era ya una idolatría
Como no se vió jamás.

El era tierno tiernísimo,
Yo un extremo complaciente
Y daba envidia á la gente
Nuestro cariño purísimo.

EL LORO



El prometeo del día.

Ayuntamiento de Madrid

Pero una noche ¡oh dolor!
En vano esperé en mi anhelo
Que calmase mi desvío
El idolo de mi amor.

¡No le vi más! A buscarlo
Desatinado corrí,
Pero nada conseguí
Y aun hoy lloro al recordarlo.

Cual fué su suerte ignoré
Aquella noche inclemente
Hasta que al día siguiente
El misterio descifré.

Al pasar junto á una esquina
Fijé mi vista en la tierra
Y encontré ¡muerta mi perral!
Victima de la estrignina.

CARLOS CANO.

NUESTROS MUÑECOS.

Mejor dicho, nuestro muñeco, porque todas las demas son muñecas.

Ya saben Vds. quien es: un ministro de Gracia, amarrado á la roca de la fusion, á punto de ser devoradas sus entrañas por el buitre de la ambicion propia, y por cuyo cambio de casaca lloran la libertad, la democracia, la consecuencia... etc.

Vds. adivinarán fácilmente esa etc., quien es.

EL LORITO.

COTORREO.

Lo mas importante que traen los periódicos de Madrid es la reseña del banquete dado por el diputado izquierdista señor Lopez Dávila en honor del señor Martos.

Y lo mas importante de ese banquete la invitacion del señor Linares Rivas al señor Martos para que ingrese resueltamente en la izquierda y la contestacion del señor Martos al señor Linares Rivas diciendo que *no*.

Don Cristino manifestó que apoyaria á la izquierda; que estaria á su lado para defenderla y alentarla, pero sin ingresar en sus filas.

«Soy, pues, un individuo de la izquierda—dijo el señor Martos,—que no llega en sus declaraciones hasta donde ella quisiera; pero que estoy confundido con ella para la obra comun. Soy un soldado suelto y la izquierda es un ejercito. (El general Lopez Dominguez: No, gefe.) Como quiera S. S. pero suelto.»

El señor Martos no quiere que le aten, y hace bien.

Atado, no hubiera podido pasar tan fácilmente de la Republica á la Monarquia.

Y quiere estar suelto para pasar otra vez, cuando le acomode, de la Monarquia á la Republica.

El Correo se espanta, ó poco menos, al considerar los hombres politicos que van á caer este verano sobre Galicia.

Y hay razon para asustarse, porque siendo aquella tierra tan fecunda, nos vá á caer la loteria con la cosecha de politicos malos que vá a salir.

Políticos-patatas.

Un periódico monárquico presenta dos ejemplares de diputados fusionistas.

Dice así:

«Otro diputado que se ha dado á conocer durante el debate politico, por su oratoria á lo Botija, ha sido el señor Ibarra el cual parece vá á abrir una academia para explicar los derechos individuales.

Si Botija cree que el Congreso es el café de Jadraque, Ibarra creará que es el café de Alcalá.»
¡Pues la cuestion es que los cafés de Jadraque y de Alcalá pueden darse por ofendidos!

Dice *La Integridad de la Patria* que despues del debate politico el señor Sagasta no es garantia de nada.

Ni despues ni antes.

La única garantia es don Arsenio.

Seis columnas emplea *El Siglo Futuro* para ex-

plicar á sus lectores lo que quiere decir la circular que el Nuncio ha dirigido á los prelados.

¡Valiente circular será la que necesita tantas explicaciones para que la entiendan los fieles!

Ahora solo falta que *La Fé* emplee otras seis columnas para explicar lo que quiere decir *El Siglo Futuro*.

Y así pueden ir de explicacion en explicacion hasta lo infinito.

Mantos y Capas zarzuela estrenada recientemente en el Tivoli es una obra muy discreta, bien verificada y con música ligera y agradable; no tiene mas inconveniente que ser del mismo corte que *Pan y Toros* (aunque muy inferior á ella) y que *El Barberillo de Lavapiés*, tambien superior á *Mantos y capas* en movimiento escénico y en bellezas musicales.

Con todo merece ser oida y los artistas que en ella toman parte, realzan sus respectivos papeles cantándolos y declamándolos perfectamente.

Dice un periódico que el señor Martos tiene un pié en la Monarquia y otro en la República.

Esta posicion es un poco violenta.

Y además de violenta, peligrosa.

Como hay tanta distancia entre la republica y la monarquia puede ocurrir muy facilmente que al decidirse por juntar los dos piés en uno de los dos lados caiga en el precipicio que hay en medio.

Mientras esté con un pié en la Monarquia y otro en la Republica, puede ser distinguido con el nombre del *Goloso de todas*.

De todas.... las oposiciones.

Cuenta *El Liberal* que cuando el señor Castelar hacia en el Congreso la brillante y eleccientisima apologia del ilustre Zorrilla, el señor Martos, que le oia regocijado, de pié, próximo al banco azul, se acercó al ministro de la Guerra y le dijo:

—General.... Contéstele usted

Hizo mal el señor Martos en aconsejar al general que contestará a don Emilio.

Porque se lo toma en serio y se levanta puede que hubiese pedido la palabra en contra para decir:

No me opongo á que, como poeta, se otorgue esa pension al señor Zorrilla, pero que no siga conspirando en Francia, contra las instituciones vigentes;

Ha sido llevado *El Porvenir* á los tribunales ordinarios por su artículo *Dos discursos de felicitacion*. Así es como el señor Sagasta cae del lado de la libertad.

Procurando aplastarla.

Sentimos el percance de *El Porvenir* deseándole buena suerte en los tribunales de justicia.

No sabemos como hay hombres que puedan soportar tantas penalidades y tantos trabajos.

Al Sr. Martos le dan otro nuevo banquete para que pueda contar en él la *sustancia* de la democracia.

Sagasta dice de este honradísimo hombre público que el lo ha cazado como en algunas partes cazan monos, metiendo nueces en un cántaro, del cual no puede sacar el mono las manos por no abrirlas y perder las nueces.

La dificultad está en poder averiguar quien hace de mono.

Dicese que uno de los motivos que llevan á Alhama al Sr. Romero Giron es no tomar parte en el debate que habria de suscitarse con ocasion del suplicatorio para procesar al Sr. Gonzalez Fiori. Esto no es curarse en salud, pero es *huir el bulto*.

En el palacio de Justicia de Madrid se están haciendo algunas obras.

Los domingos por la mañana resuenan en la iglesia de la Visitacion los golpes del martillo y de la piqueta.

Y *El Siglo Futuro*, dice:

«Ya son tres ó cuatro los dias festivos que se ha insultado á nuestro señor Jesucristo en su propia casa con esa profanacion. El pueblo fiel está escandalizado.»

Pues si de eso se escandaliza el pueblo fiel, ¿que guarda para el espectáculo que le ofrecen todos los dias las agarradas de los puros y de los mestizos?

Eso si que es piedra de escándalo y no que trabajen los dias de fiesta los que no tienen otro patrimonio para cubrir las necesidades de la vida.

Estamos en un juzgado de paz.

Un hombre desea separarse de su esposa, con quien hasta entonces ha vivido al parecer, en paz y en gracia de Dios.

El juez conocia á los esposos, y le preguntó al marido:

—¿Por qué se quiere V. separar de su mujer? ¿No es virtuosa?

—Sí, señor.

—¿No está «sana»?

—Sí, señor.

—¿No es fecunda?

—Sí, señor.

—Entonces si tiene tan buenas cualidades ¿quiere V. dejarla?

Al llegar aquí se quitó el hombre un zapato.

—¿Vé V. ese zapato, señor juez?

—Sí, señor.

—¿No es nuevo?

—Sí, señor.

—¿No está bien hecho?

—Sí, señor.

—¿No es de buena suela y buen becerro?

—Sí, señor.

—Pues sin embargo, este zapato me aprieta.

—¡Ah!

—Y lo mismo me pasa á mi con mi mujer. Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

A tal punto llegó de desconcertado el señor Sagasta dias atrás en una sesion que incurrió en la torpeza de manifestar que el sufragio universal no era un principio.

Bien mirado se comprende que el señor Sagasta no lo calificó de este modo.

Para el no deben existir mas principios que los que se sirven en el comedor.

Inconvenientes de apellidarse Botija.

El diputado de ese apellido interrumpió al señor Moret, que habia dicho: «¿No se puede tener confianza?»

—No, porque S. S. ha sido republicano.

Y contestó el Sr. Moret:

—De modo que ciertas cosas hay que meterlas en vasijas de barro, ó cosa así para que retumben. (*Grandes risas*).

Todo esto podria aprovechar poco á los izquierdistas y á los ministeriales.

Pero es de grandísima importancia.... para los alfareros.

Hace pocos dias se prohibió la entrada en España del periódico *La France*, que contenia una entretenida crónica de los percances sufridos en Algete por el señor Romero Giron.

La France da cuenta del suceso, y concluye con estas palabras:

«El ministro abogado del proceso-Monasterio no quiere que lo discutan.... *Prefiere que lo mantengan*. Sobre gustos no hay nada escrito.

Puede que al señor Romero Giron le guste mas ser embromado en Algete que discuido en el resto del planeta.

Los grandes hombres suelen tener genialidades.

Un filósofo cínico, hallándose un dia en una casa llena de ricos muebles, objetos preciosos y magníficas alfombras, escupió á la cara del amo de la casa, diciendo:

Escupo en el peor sitio.

TELEGRAMAS.

Madrid á 26.—Horas contadas tiene de vida actual legislatura. Dice Sagasta que eso no le apura: no entran moscas en Cámaras cerradas. Y segun la version de varios kurdos, quien dice moscas quiere decir zurdos. Pekin y 25 —En nuestros charcos han sido detenidos varios barcos ingleses y franceses. Esto nos costará algunos parneses, Y habrá reclamaciones de los gobiernos de las dos naciones. Para hacer desatinos no hay como los franceses y los chinos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.